

arte lleva el nombre de una agrupación. Generalmente un libro, un poema, una pieza dramática, un cuadro, una escultura o una canción es la obra de un solo individuo. Y, sin embargo, existe en el arte cierto desenvolvimiento de organización desconocido en la ciencia, esto es, la profesión de *crítico*.

Siendo los hombres de ciencia los mejores críticos de la producción científica, no existe en este campo aquella tendencia para que la producción y la valuación correspondan a diferentes grupos. En el arte y la literatura tenemos una función diversa, la del *crítico*, desempeñada por hombres que no son necesariamente poetas, dramaturgos, compositores, pintores ni escultores. A la verdad, rara vez el crítico es creador; y así, los espíritus creadores, sintiendo interponerse al crítico entre ellos y el público, exclaman con sorna: "El que puede, produce; el que no puede, critica." Sin embargo, en vista del clamor inmenso por atención, el público se ve obligado a elegir lo que ha de leer, escuchar o mirar y, sin los críticos, se hallaría a merced del que más grite o del que más se haga "avisar." Los críticos que "saben lo que les gusta" tienen naturalmente menos influencia en las decisiones del público que aquellos que saben *por qué*